

## Dios Habla con un Niño

**Texto Bíblico: 1 de Samuel, capítulos 1-3**

### LIBROS DE LA BIBLIA

*Repaso del Nuevo Testamento*

**Los 4 Evangelios**

**Historia**

**Las Epístolas de San Pablo**

**Las Epístolas Generales**

**Profecía**

Dios no habla solamente con la gente grande. También habla con los niños. En la Biblia hay la historia de una vez cuando Dios habló con un niño pequeño.

En un lugar de las montañas de Israel vivía un hombre que se llamaba Elcana, y su esposa, Ana. La Señora Ana se sentía muy triste porque ella quería tener

hijos, pero no tenía ni uno. Como su casa estaba muy lejos del Templo, Ana y Elcana iban solamente una vez al año para adorar a Dios y para llevarle sus ofrendas. Cada vez que iban al Templo, la Señora Ana le volvía a pedir a Dios que le diera un hijo. Ella tanto deseaba tener un hijo que le dijo a Dios, "Señor, si Tú me das un hijito, yo te lo daré a Ti para que viva aquí en tu Templo y trabaje para Ti toda su vida."



Elías, el Sacerdote encargado del Templo, vio cómo Ana oraba y lloraba. "Pobre mujer," pensó Elías. "Ella parece muy triste y alterada." Él le preguntó a Ana acerca de lo que pedía. Ana le dijo que había pedido a Dios un hijo, y Elías también pidió por ella. Después de esto, ¡al fin Dios le dio a Ana y a su esposo un hijo! Le pusieron el nombre de Samuel, que quiere decir, "Pedido a Dios". Ellos estaban muy contentos.

Cuando Samuel era todavía muy pequeño, su mamá lo trajo al Templo para servir a Dios allí, así como había prometido. Lo entregó a Elías, y Elías lo crió. Le enseñó cómo había que trabajar para Dios en el Templo. Samuel iba creciendo cada vez más alto, y agradaba mucho a Dios y también a la gente que asistía al Templo. Su mamá volvía cada año para ver a su hijo, contenta porque sabía que Samuel era feliz y seguro en la casa de Dios.

Una noche, después de que Samuel se había acostado para dormir, escuchó una voz que le decía, "¡Samuel!" Él se levantó de prisa y corrió

con Elías. Le dijo, "Aquí estoy, pues me hablaste." Pero Elías le dijo, "Yo no te hablé, hijo. Ve y acuéstate de nuevo."



Dos veces más sucedió lo mismo. Apenas se había acostado y volvió a escuchar la voz que le decía, "¡Samuel!". Cada vez se levantó y fue corriendo con Elías. Elías al fin entendió que era el Señor quién le estaba hablando al niño. Elías le dijo, "Mira. La próxima vez que te hable, dile, 'Habla, Señor, pues tu siervo escucha.'"

Samuel hizo lo que Elías le había enseñado. Se acostó de nuevo, y cuando el Señor le habló otra vez, dijo, "¡Habla, Señor, pues tu siervo escucha!" Luego Dios le dio un mensaje muy especial acerca de las cosas que estaban por suceder muy pronto. En los años que siguieron, Samuel llegó a ser uno de los profetas más grandes de Israel. Dios le habló muchas veces con mensajes para su pueblo.

Dios te hablará a ti en su Palabra. ¿Estás leyéndola y escuchando su voz?

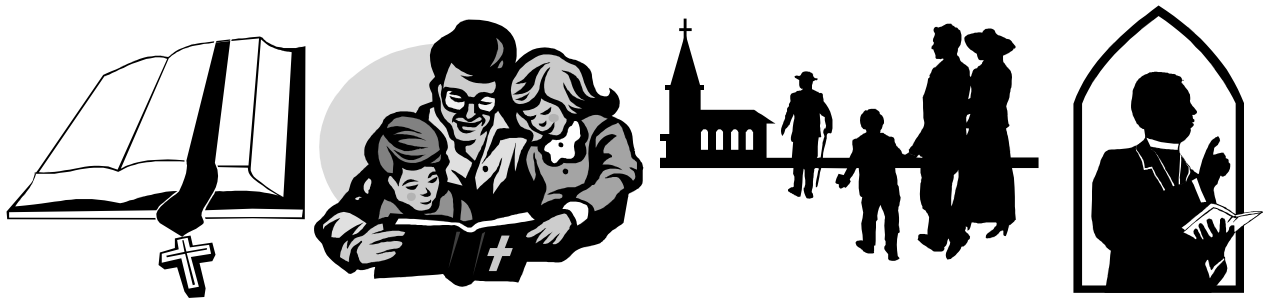
**Versículo para Memorizar**

"Habla, Señor, pues tu siervo escucha."

*1 de Samuel 3:9*

## Para Contemplar...

Mira los cuatro dibujitos abajo, y platica con tus compañeros de cómo cada cosa dibujada es un medio por el cual Dios te puede hablar.



# ¡Aprender es Divertido!

## Instrucciones para las Manualidades que Siguen:

**No. 1: Repaso de la Historia Bíblica** – un marcador para tu Biblia

**Colorea** las cuatro cajas y los cuatro dibujitos que se encuentran en la página 4. **Recorta** la columna de cuatro cajas, sin separar las cajas. **Recorta** también los dibujos. **Identifica** cada dibujo con la frase de la caja que le corresponde, y **pega** el dibujo en su lugar arriba del texto.

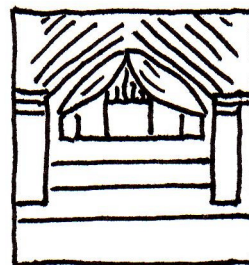
**No. 2: Versículo de Memoria** – un dibujo para colorear

**Colorea** el dibujo de la página 5. **Repasa** el versículo.

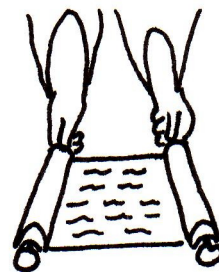
Ana pide a Dios



Samuel es llevado al templo



Samuel trabaja en el templo



Samuel oye la voz de Dios





"Habla, Señor, pues tu siervo escucha."

I de Samuel 3:9